

Geografía: espacialidad, educación y territorio en tiempos de conflicto

Mario Fernando Hurtado
Luis Guillermo Torres

El mundo se enfrenta a una dura crisis espacial, quizá la más preocupante de los últimos cincuenta años. A un conflicto entre Rusia y Ucrania que estalló en 2022, y que cada vez divide más a la sociedad en la construcción de nuevo de un mundo bipolar, se suman las crecientes tensiones entre China y los países del sudeste asiático, y la polarización política y social que se incrementa a escala global con el auge de propuestas de gobiernos autoritarios, que promueven y justifican la violencia. En ese contexto, aportar a la comprensión del espacio geográfico y la interacción con los actores de este, se vuelve más relevante debido a que la falta de la comprensión, apropiación y sentido espacial son factores que llevan a las sociedades a crecer en el desconocimiento y la poca tolerancia.

No obstante, en esta oportunidad estamos emocionados de presentar la edición número 24 de la revista *Anekumene*, que promete llevar a los lectores a un viaje intelectual por medio de la intersección de la geografía, la educación y las prácticas espaciales en América Latina. Este número se destaca por su compromiso con la comprensión del espacio desde la educación, lo cual permite una mirada de reconocimiento y apropiación de los lugares y de cómo las prácticas espaciales moldean la vida de las personas en la región.

La geografía siempre ha sido más que mapas y coordenadas. Es un campo de estudio que involucra el entorno en el que vivimos, interactuamos y aprendemos. Con esta idea, y como producto de investigaciones, prácticas y reflexiones, nuestros autores se sumergen en la rica diversidad geográfica de América Latina y examinan cómo los elementos y los factores que componen el espacio geográfico, han influido en la formación de identidades culturales y políticas.

La sección Educación y espacio está compuesta por dos artículos. El primero se denomina “Percepción e imaginación: “del reduccionismo del currículum escolar chileno centrado en la geografía física, a la comprensión subjetiva del espacio. Una propuesta didáctica para la enseñanza-aprendizaje de la geografía en estudiantes de 5° año básico”, escrito por Natalie Gutiérrez Verdugo, Joaquín Lazcano Schirmer y Francisca Neira Barahona. En este se aborda la enseñanza de la Geografía desde el marco de las Ciencias sociales en Chile. Se analiza como esta estructura curricular, que se ha gestado de forma implícita en el sistema educativo chileno, conlleva a una posición supeditada de la Geografía respecto de la Historia y la manera en la que el sistema didáctico se hace cargo de la comprensión del espacio, pero en torno a las habilidades de pensamiento histórico. De esta forma, los recursos planteados para la enseñanza de la dimensión geográfica de la Unidad II en estudiantes de 5° básico, abordan de forma reduccionista la comprensión espacial del paisaje, por lo que se constituyen como estrategias poco significativas y sin un enfoque pedagógico que transfieran el conocimiento a la realidad propia del estudiante. De esta manera, la constelación compuesta por el currículum, la Geografía, la Historia, las habilidades para el siglo XXI y la comprensión subjetiva del espacio, termina por ser un desafío pendiente e imperante de abordar desde la óptica docente, siendo un primer paso el análisis curricular orientado a una apertura creativa del espacio y sus implicancias subjetivas desde la sala de clases.

El segundo artículo, titulado “Maritorio de comunidades negras”, de la profesora Edith Andrea Ortégón, se centra en el análisis de comprensión de una sociedad costera que está ligada al mar y depende de la pesca para su existencia. La investigación se desarrolla en una serie de islas del Pacífico central colombiano, donde se encuentra la comunidad de La Plata, que fueron incorporadas a un parque nacional. En este caso, se aborda el concepto de maritorio como una relación entre los seres humanos y el mar que vincula las formas de ocupación, las actividades económicas, las sensibilidades y las percepciones. Se identifican distintas prácticas de apropiación y uso del mar, donde se identifican significados diferentes como vía de comunicación y conexión tanto física como simbólica, y como fuente de recursos, que marcan prácticas distintas de usos y apropiación del mar.

La sección Problemas espaciales contemporáneos ofrece dos artículos: el primero de ellos, producto de la investigación de maestría de Alexander Téllez Gómez, se titula “La fotografía como registro y creación: una mirada a la vida cotidiana desde la etnografía visual y digital”. Aquí se exploran las relaciones sociales, culturales y espaciales que se construyen en algunas localidades y barrios de Bogotá, D.C., entre 1980 y 2020, a partir del cuestionamiento de la fotografía análoga y digital. El autor expone una metodología multiescalar que combina etnografía visual y digital para dialogar con el archivo fotográfico y sus dueños/as. Además, con base a la teoría interpretativa de Marzal, Orobigt y Rosenblüth, se identifican los elementos de la vida cotidiana según como aparecen y se significan en las fotografías, así como las formas en que las fotografías digitales se articulan con la vida social y las transformaciones espaciales que implican.

El segundo artículo de la sección es “El trabajo informal de mujeres en los mercados de los Distritos Tambo, Huancayo y Chilca”, desarrollado por Linda Soledad Núñez Inga, quien establece las principales características del trabajo informal que realizan las mujeres en los mercados de los distritos de Tambo, Huancayo y Chilca. Entre estas características: la poca comunicación en relación con las autoridades municipales, la diversidad en la cobertura de salud, la discriminación por parte de algunos sectores sociales, entre otros. Con una metodología de carácter descriptivo, se abordó una muestra de 600 mujeres con una encuesta cuyos resultados arrojaron una situación de violencia crónica por parte de la agencia municipal, la ausencia de soportes vitales como jubilación y seguro en las mujeres de más edad.

Para la sección Teorías geográficas, geografía de la cultura y la vida cotidiana se presentan dos experiencias. La primera de ellas, bajo el título “Espacios no formales de enseñanza: reflexiones sobre una práctica educativa desarrollada en Brasil en tiempos de pandemia”, es presentada por Odair Ribeiro de Carvalho Filho, Ramires Santos Teodoro de Carvalho, Daniela Lima Nardi Gomes, Mario Fernando Hurtado y Andrea Coelho Lastória. Este documento busca reflexionar sobre los aprendizajes disidentes que se posibilitan por medio de la práctica educativa que priorizó el trabajo en el campo virtual en un espacio no formal de enseñanza localizado en un municipio brasileño durante el confinamiento producto de la pandemia de COVID-19. La práctica de forma remota se realizó con estudiantes de segundo año de enseñanza técnica Integrada (ETIM) de una escuela del Centro Paula Souza, donde los profesores de historia y geografía focalizaron los contenidos sobre la migración italiana desde las perspectivas espacial y temporal. El trabajo se complementó con un ejercicio con la Casa de la Memoria Italiana de la ciudad de Ribeirão Preto. Los aprendizajes se enfocaron en la comprensión de la memoria, la historia, y la valoración del valor patrimonial en la población local.

La segunda experiencia que acompaña esta sección se llama “Juegos y pensamiento geográfico: exploración teórica”. Aquí, sus autoras, Tais Pires de Oliveira y Solange Francieli Vieira, resaltan la importancia de formar al estudiante a partir de un modo específico de pensar geográficamente. Para desarrollar esa tarea, es necesario emplear distintos recursos que impulsan la construcción de este pensamiento. El artículo reflexiona sobre la potencialidad de los juegos en desarrollo del pensamiento geográfico con un complemento de levantamiento bibliográfico.

En la sección de informes y avances de investigación se presenta un artículo derivado del trabajo de maestría de Yeimy Carolina Agudelo Hernández denominado “Prácticas espaciales y recuperación socioambiental. El caso del barrio Guadalupe en Bogotá”. La autora presenta un estudio de caso sobre el barrio de Guadalupe, ubicado en el suroccidente de Bogotá, en el cual se evidencian múltiples problemas relacionados con la ocupación ilegal del espacio público, la transformación y venta ilegal de carne, los vertimientos de sustancias y la contaminación de la ronda y ZMPA del río Tunjuelo. Se describe cómo estas situaciones y comportamientos sociales han generado, históricamente, dinámicas de inseguridad, prácticas de microtráfico, hurto, entre otras en el sector. No obstante, la implementación de acciones por parte de la Alcaldía Local de Kennedy y otras entidades distritales para el cumplimiento de la Acción Popular 520 de 2002 ha propendido a la transformación del territorio. Por medio del análisis de las prácticas espaciales y conflictos socioambientales, se examina el potencial transformador de la organización comunitaria y la acción institucional comprometida.

Finalmente, se presenta la reseña elaborada por Laura Camila Gómez, quien comenta el libro de Wade Davis, *Magdalena. Historias de Colombia*, el cual lleva al lector por un recorrido sobre la historia del país a partir del río Magdalena desde su nacimiento hasta su desembocadura en Bocas de Ceniza. En sus descripciones, la reseña indica cómo el autor remonta las montañas para conocer esos lugares que han crecido de la mano del río desde la época prehispánica hasta nuestros días y que ha configurado la espacialidad y las prácticas territoriales de Colombia.

En esta edición de la revista, nuestros autores exploran cómo han enfrentado los desafíos planteados por la pandemia, las nuevas formas de enseñar, los cambios sociales o culturales y los cambios en el entorno geográfico. La educación es una fuerza transformadora en la región, y este número destaca cómo se ha convertido en una herramienta poderosa para promover la inclusión, la diversidad y el empoderamiento de las comunidades en un mundo en constante cambio y permeado por los conflictos.

En este sentido, y desde la mirada de los autores para esta edición, las prácticas espaciales se convierten en un aspecto crucial, a partir de las cuales las personas han adaptado sus vidas y sus movimientos en respuesta a las dinámicas geográficas y los desafíos que enfrentan. Desde las prácticas educativas hasta la organización de territorios en tiempos de conflicto, estas prácticas ofrecen una visión reveladora de la resiliencia de las comunidades y su capacidad para prosperar a pesar de las adversidades.